

Santiago, 23 de Julio de 1981

Padre
José Aldunate
P R E S E N T E.-

Muy estimado José:

Recibe toda mi admiración por la tarea que recién has cumplido. Pienso que tender la mano a quienes parecen los más rebeldes, será una gran lección para aquellos que los reprimen en vez de confiar. El pueblo todo aprenderá de tu lección.

Por mi parte he querido ayudarte en lo que sé y tengo alguna experiencia. Sin embargo, pienso que hay mucha gente deseosa de participar; que están muy unidos a los pobladores y que miran con recelos mi participación.

Creo, por eso, que si yo actúo, será contraproducente para conformar un buen equipo de trabajo.

Prefiero, en consecuencia, servirte de asesor muy personal, cada vez que lo requieras, sin inmiscuirme en las decisiones de los pobladores y sus amigos más cercanos.

Recibe mi afecto y repetida admiración.

Fernando Castillo V.